

Serie: Tratados Teológicos

Los Ángeles

Un estudio profundo de los seres espirituales
que Dios ha creado y asignado para ministrar a
los que le aman.



Federico Salvador Wadsworth





0. Contenido

0.	Contenido	2
1.	Introducción General	3
2.	Estructura del Tratado Teológico	3
3.	Mapa General de Tratados.....	5
4.	Mapa del Tratado	6
5.	Propósito del Tratado	7
6.	Desarrollo del tema	7
6.1.	Introducción.....	7
6.2.	Creaturas de Dios	7
6.3.	Naturaleza.....	10
6.4.	Al servicio de Dios.....	12
6.5.	Poder de los ángeles	14
6.6.	Culto a los ángeles.....	16
6.7.	Cambios por la rebelión	17
6.8.	Agentes de salvación	18
6.9.	Angeles & Escatología	22
7.	Material complementario	24
7.1.	Distorsiones modernas	24
7.2.	Categorías de ángeles	25
7.3.	Nephilim	28
7.4.	El ángel y la profetisa.....	29



1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32)**.

El conjunto de tratados sobre temas bíblicos, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario al estudio bíblico que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

2. Estructura del Tratado Teológico

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados especiales. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- | | | |
|----|----------------------------|-------------|
| a. | Religiones comparadas | Serie 70.nn |
| b. | Cronologías | Serie 75.nn |
| c. | Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| d. | Genealogías | Serie 85.nn |
| e. | Biografías bíblicas | Serie 90.nn |
| f. | Historia | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.



- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

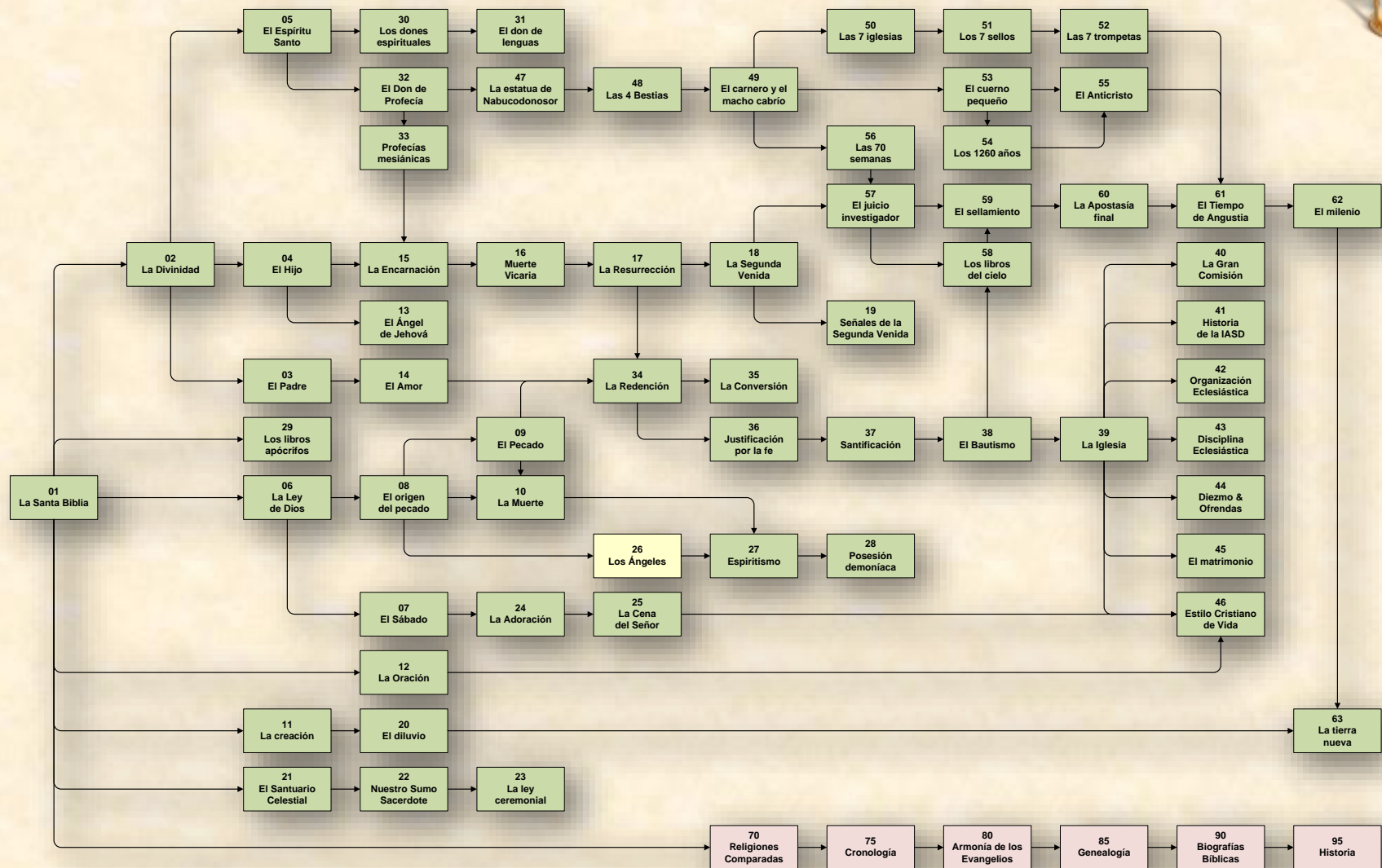
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchen con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que “de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8).

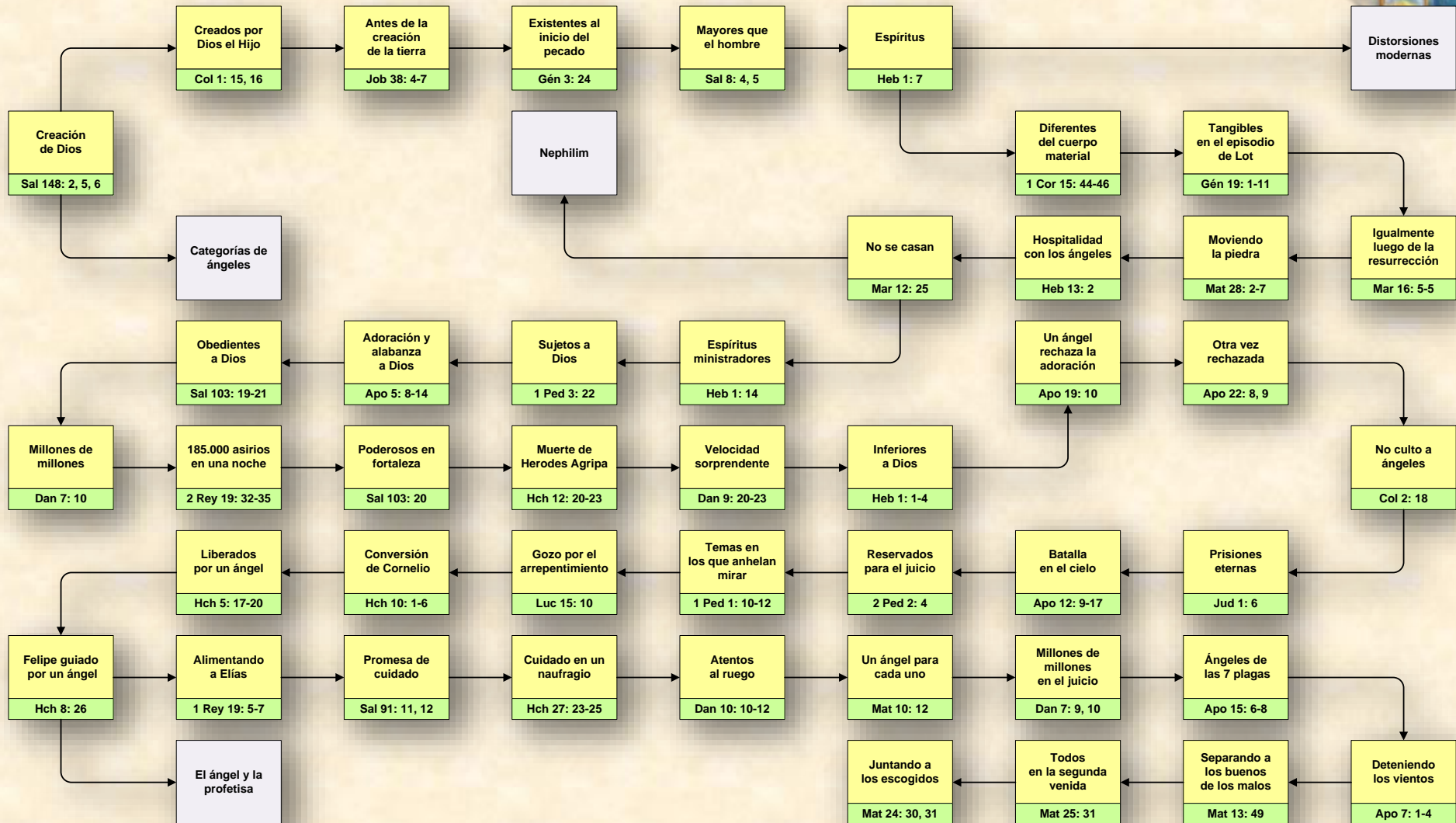


3. Mapa General de Tratados





4. Mapa del Tratado





5. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- Analizar la naturaleza de los ángeles.
- Entender el lugar que ocupan los ángeles en el plan de la salvación que entró en vigor luego de la caída del hombre.
- Comprender el poder de los ángeles, buenos y malos.
- Enfrentar algunas distorsiones modernas sobre los ángeles.
- Corregir la percepción sobre la relación existente entre los ángeles y los gigantes antediluvianos.

6. Desarrollo del tema

6.1. Introducción

Como alguna vez he mencionado en otro tratado, vivimos en una época donde la gente mayoritariamente cree en lo espiritual, pero al mismo tiempo no es religiosa. Parece un contrasentido... pero no lo es. Esta espiritualidad que flota en el ambiente no se basa tampoco en el sólido fundamento de la Palabra de Dios sino en fuentes espiritualistas. La gente cree en auras, en curaciones por colores u olores, baños de florecimiento, centros energéticos y piedras que acumulan poder, creen que deben mantener una relación con el cosmos, la madre tierra como si estos fueran seres vivos... en fin, muchos conceptos contradictorios entre sí, pero aceptados como un todo, sin atisbo de uso de la lógica.



Esta distorsión, aplicada a los ángeles también es tremenda; aunque se han escrito infinidad de libros sobre el tema el concepto bíblico de estos seres espirituales no aparece correctamente presentado. Distorsiones sobre el origen, naturaleza, rectitud, sexo y sexualidad de los ángeles son comunes en la literatura secular y la gente que no basa su sabiduría en un "así dice Jehová" no puede tener sino confusión sobre el tema.

¿Alguna vez se preguntó por qué existe tanto interés en los ángeles en el mundo actual? Abundan las historias de experiencias que han tenido las personas con los ángeles. A menudo no parece importar si los que tuvieron estas experiencias eran personas espirituales [buenas personas o fieles] o si las vidas de esos sujetos cambiaron significativamente después de su encuentro con ángeles. Estamos casi en el punto donde da vergüenza no tener una historia propia relacionada con ángeles. ¿Quieres decir que no has visto un ángel todavía? ¿Qué pasa contigo?

Pero aquellos sin ángel que todavía no han visto a una de estas celebridades celestiales pueden consolarse comprando una camiseta con ángeles, estatuillas de ángeles, chocolates con forma de ángel, calendarios con ángeles, collares con ángeles, muñecos ángeles, papel de carta con ángeles, tarjetas con ángeles, y libros acerca de ángeles. O pueden mirar programas de televisión, como Tocado por un ángel. ¿Se ha comercializado y trivializado por completo este tema? ¿Ha saturado tanto el mercado y las ondas

aéreas la popularidad de los ángeles que ya nos hartó y estamos listos para una nueva moda?

Los autores de este libro piensan que desde la perspectiva de la Palabra de Dios, la mayor parte de las personas de nuestra cultura han recibido una visión distorsionada y engañosa de los ángeles. Nubes de excitación, trivialidad y fantasía rodean hoy este tema con tanta relevancia respecto al verdadero sentido de los ángeles como los conejitos de Pascuas tienen con la resurrección de Jesús [es decir, ninguna relevancia].

E. Lonnie Melashenko, Caminar con ángeles, 9

Aunque hay mucho que no ha sido revelado sobre estos seres es el intento de este tratado entender, hasta donde el registro sagrado permita, la realidad de estas inteligencias celestiales tan interesadas en nuestra salvación. Por razones de espacio y coherencia temática estudiaremos en detalle la existencia de los demonios, ángeles caídos, en un tratado posterior.

6.2. Creaturas de Dios

Un primer concepto a establecer es que los ángeles son seres creados por Dios. Existen concepciones de todo tipo en este nuestro mundo (dependiendo de preconceptos que se apartan de la sana



doctrina bíblica), como que los ángeles son seres espirituales autónomos y eternos, no creados o semejantes en poder a los dioses (paganos, se entiende), concepto que la Palabra de Dios no sostiene y que proviene de las oscuras fuentes del paganismo.

Aunque comparten una naturaleza espiritual con Dios, son semejantes (en naturaleza) pero no iguales a Dios en este sentido, pero no son eternos y poseen como nosotros la inmortalidad condicional, es decir, mientras mantengan su obediencia a la Ley de Dios.

Ser sobrenatural, creado por Dios y superior al hombre, que actúa como representante o mensajero de Dios. Hay pasajes bíblicos en los que mal'âk y ángeles no se refieren a seres sobrenaturales, sino a profetas u otras personas que cumplían las funciones de "mensajeros" (**2 Samuel 3: 14; Ezequiel 23: 16; Hageo 1: 13; Mateo 11: 10; Lucas 7: 24;** etc.). Hay otros textos en los cuales parece que los términos se aplican a Cristo (**Exodo 23: 20;** etc.). En las versiones españolas a veces se usan expresiones como "varón", "mi ángel" y otras similares para los términos hebreo y griego. También se emplean frases (benê 'Elôhîm, benê, 'Elîm, "hijos de Dios"; etc.) para nombrar a los ejércitos angélicos.



La existencia y actividad de los ángeles se da por sentada en toda la Biblia. En cuanto a su naturaleza se nos dice que son seres espirituales (**Hebreos 1: 7, 14**), se hacen visibles a los hombres (**Jueces 13: 6**), son poderosos (**Salmos 103: 20**), no se casan (**Mateo 22: 30**), etc. (sus alas -que los artistas de todos los tiempos han adosado a sus cuerpos- se deducen de pasajes como **Isaías 6: 2-6** y **Daniel 9: 21**). Forman el ejército estelar de Jehová (**Salmos 148: 1-5; Job 38: 7; Jueces 5: 20; Isaías 40: 26**) y su número es incalculable (**Daniel 7: 10**, arameo: mal'âk; **Apocalipsis 5: 11;** etc.). En las Escrituras canónicas se mencionan a Miguel y a Gabriel.

La palabra "ángel" aparece por primera vez en **Génesis 16: 7-12**, donde se describe el ministerio del "ángel de Jehová" a la fugitiva Agar.

Los ángeles avisaron a Lot de la destrucción inminente de Sodoma (**19: 1**). Jacob vio "ángeles de Dios" que subían y bajaban entre la tierra y el cielo (**28: 12**), y en su ancianidad reflexionó acerca del "Ángel que me liberta de todo mal" (**48: 16**). Ángeles se le aparecieron a Moisés (**Exodo 3: 2**), condujeron a Israel (**14: 19; 23: 23**), frustraron a Balaam (**Números 22: 22**), dieron una tarea a Gedeón (**Jueces 6: 11**), prometieron un hijo a Manoa (**13: 3**), amenazaron con destruir al pueblo de David (**2 Samuel 24: 16**), sirvieron a Elías (**1 Reyes 19: 5**), destruyeron al ejército asirio (**2 Reyes 19: 35**), salvaron a Daniel de los leones (**Daniel 6: 22**), y dieron mensajes proféticos a Zacarías y a otros profetas (**Zacarías 1: 9**). En algunos casos es difícil distinguir entre la intervención directa de Dios, Cristo y los ángeles, lo que destaca la unidad que existe entre los seres celestiales.

Las referencias a ángeles en relación con la vida de Jesús son muchas. Los ángeles dirigieron a los padres de Jesús (**Mateo 1: 20; 2: 13, 19**), cantaron en coro la noche de su nacimiento (**Lucas 2: 13**), lo sirvieron en el monte de la Tentación (**Mateo 4: 11**), hicieron rodar la piedra que guardaba su sepultura (**28: 2**) y proclamaron al Cristo resucitado (versículos **5-7**). Jesús se refirió muchas veces a los ángeles durante su enseñanza (**Mateo 13: 41; 18: 10; 22: 30; 25: 41; Lucas 15: 10**), y



dejó bien en claro que son un orden superior y diferente de seres en comparación con los hombres (**Mateo 22: 30; Marcos 12: 25**); también enseñó acerca de la existencia de ángeles malos (**Mateo 25: 41**).

Los ángeles sirvieron a la iglesia cristiana primitiva. Abrieron las puertas de la cárcel (**Hechos 5: 19; 12: 7-11**), guiaron las labores misioneras (**8: 26**), impresionaron a los no cristianos para que preguntaran acerca del evangelio (**10: 1-7**), aparecieron a Pablo durante la tormenta en el mar (**27: 23**) y estuvieron junto a Juan durante sus visiones apocalípticas (**Apocalipsis 1: 1**).

El libro del Apocalipsis menciona a los ángeles más de 70 veces. El autor vio ángeles que rodeaban el trono (**Apocalipsis 5: 11**), tocaban trompetas (**8: 2, 6**), llevaban mensajes (**7: 2, 3**), ejecutaban juicios (capítulo **16**) y recogían la mies en los días finales (**14: 19**). Un gran número de los actores en el drama del Apocalipsis son ángeles.

Tal vez el texto más definitivo con respecto a los ángeles sea **Hebreos 1: 7, 14**. Desde el punto de vista del ser humano, el servicio de los ángeles al hombre es de la mayor importancia. La eternidad revelará la amplitud de las funciones de estos seres en relación con el universo. La relación entre los ángeles y los hombres en el plan de salvación indica la posibilidad de una relación especial entre ellos durante la eternidad. Los hombres en la eternidad serán como "ángeles" **Lucas. 20: 36**; cf. **Mateo 22: 30**.

Diccionario Bíblico Adventista, Ángel

Como todo lo existente los ángeles fueron creados por el poder de la Palabra de Dios. Los creó para que vivieran para siempre, pero deberían ser obedientes a la Ley de Dios. Recordemos que la Santa Biblia señala que Dios es el único que tiene inmortalidad, todas las criaturas pueden recibir de Él la vida pero siempre será condicional a Quien los creó.

Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos.

Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada.

Salmos 148: 2, 5, 6

El verso siguiente es muy interesante pues señala que los ángeles fueron creados por Dios el Hijo, el Creador de todo lo que existe y a Él están sujetos. Este verso también menciona lo que algunos estudiosos han considerado como categorías de ángeles, asunto que ampliaremos en el material complementario. Resaltaremos por ahora que todas las huestes angélicas han sido creadas "para Él"; esto es para gloria y servicio de Dios, tal como nosotros, para adorar y honrar a Dios con nuestras vidas.

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Colosenses 1: 15, 16

Antes que los hombres o los ángeles fueran creados, "el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios".

El mundo fue creado por él, "y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho". **Juan 1: 1-3**. Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. En relación con esto, las palabras habladas son tan definidas que nadie necesita estar en duda. Cristo era Dios en esencia, y en el más alto sentido. Estaba con Dios desde la eternidad; Dios sobre todo, bendito para siempre.



El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona separada, y sin embargo uno con el Padre. Él era la gloria más excelsa del cielo; el Comandante de las inteligencias celestiales. Con pleno derecho recibía la adoración y el homenaje de los ángeles...

**Ellen G. White,
La Verdad acerca de los Ángeles, 25**

Algunas personas que escriben sobre los ángeles afirman que estos son las almas de los seres humanos que fallecieron, desconociendo lo que ya hemos tratado en otro estudio sobre la naturaleza del hombre y el estado de la muerte. No existen, tal como lo hemos probado a la sociedad en esos estudios, los



espíritus desencarnados de los muertos, como enseña la religión popular, concepto incorrecto que la mayoría de confesiones cristianas suscriben sin sustento en las Sagradas Escrituras. Este es un concepto que da pie a doctrinas falsas como el castigo eterno, el purgatorio y finalmente las comunicaciones con los supuestos muertos.

Cuando Dios creó este mundo, cuando no existían todavía los seres humanos y mucho menos había entrado la muerte (como consecuencia del pecado de nuestros primeros padres), ya los ángeles alababan la creación de Dios de este mundo y las cosas que hay en él. Los ángeles fueron creados antes que nosotros, los seres humanos.

¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?

Job 38: 4-7

El Padre obró por medio de su Hijo en la creación de todos los seres celestiales. “Porque por él fueron creadas todas las cosas... sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él”. **Colosenses 1: 16...**

Antes de la creación del hombre, había ya ángeles; pues cuando los cimientos de la tierra fueron echados, a una “alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios”. **Job 38: 7**. Después de la caída del hombre, fueron enviados ángeles para guardar el árbol de la vida, y esto antes que ningún ser humano hubiese fallecido. Los ángeles son por naturaleza superiores al hombre, pues el salmista refiriéndose a éste dice: “Les has hecho poco menor que los ángeles”. **Salmos 8: 5...**

Desde las edades eternas, había sido el propósito de Dios que todo ser creado, desde el resplandeciente y santo serafín hasta el hombre, fuese un templo para que en él habitase el Creador...

Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son receptores dependientes de la vida de Dios. Desde el más sublime serafín hasta el ser animado más humilde, todos son renovados por la Fuente de la vida...

Cuando Dios creó a estos seres [angélicos] para estar delante del trono, eran hermosos y gloriosos. Su benevolencia y santidad se comparaban con su exaltada posición. Estaban investidos de la sabiduría de Dios y equipados con la panoplia [armadura completa] celestial...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 27, 28

Otro pasaje que ayuda a esta comprensión es el que señala que cuando el hombre pecó, y fue prohibido su ingreso al jardín del Edén, fueron asignados querubines a la tarea de impedir a la culpable pareja, y a su futura descendencia, el acceso al árbol de la vida. Todo esto ocurrió antes que existiera ningún ser humano muerto. No, las personas cuando fallecen no se transforman en ángeles. Este concepto no tiene sustento alguno en las Sagradas Escrituras.

Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Génesis 3: 24

6.3. Naturaleza

Aunque el hombre y los ángeles son creaturas de Dios, las Sagradas Escrituras nos señalan que en cuanto a rango los hombres hemos sido hechos menores que los ángeles. Consideremos además, que el hombre recién creado fue hecho menor que los ángeles... pero con nuestro deterioro, en espiritualidad, estatura, fortaleza y capacidad, causado por el pecado la distancia que ya era grande se ha ampliado muchísimo más.

Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra.

Salmos 8: 4, 5

La relación entre el mundo visible y el invisible, el ministerio de los ángeles de Dios y la influencia o intervención de los espíritus malos, son asuntos claramente revelados en las Sagradas Escrituras y como indisolublemente entretnejidos con la historia humana...

Antes de la creación del hombre, había ya ángeles; pues cuando los cimientos de la tierra fueron echados, a una “alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de



Dios". **Job 38: 7...** Los ángeles son por naturaleza superiores al hombre, pues el salmista refiriéndose a éste, dice: "Le has hecho poco menor que los ángeles". **Salmos 8: 5.**

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 9

Comparando siempre al hombre con el ángel, mientras nosotros somos carne, ellos son espíritus. Claro, el concepto espíritu puede traer a la mente de las personas ideas diferentes. Por ejemplo, muchos asocian el concepto espíritu a intangible, cosa que no es real... en todos los casos. Los ángeles que aparecen en el registro sagrado hicieron algunas de estas cosas (este es un breve resumen entre muchas citas que podrían presentarse aquí):

- Comieron, como en el caso de los visitantes que llegaron hasta Abraham (**Génesis 18: 8**)
- Estos mismos visitantes pudieron extender su brazo e introducir a Lot para salvarlo de la turba y luego tomaron de las manos a la familia para sacarlos de Sodoma (**Génesis 19: 10, 16**)
- Un ángel tocó a Elías para despertarlo (**1 Reyes 19: 5**)
- Un ángel durante una noche mató a 185.000 asirios que habían sitiado Jerusalem en tiempos de Ezequías (**2 Reyes 19: 35**)
- Un ángel movió la piedra del sepulcro en la resurrección de Jesús (**Mateo 28: 2**)
- Un ángel despertó a Pedro tocándole en el costado para librarlo de la cárcel (**Hechos 12: 7**)

Es evidente que estos relatos evidencian que los ángeles, aunque son generalmente invisibles a nuestros ojos mortales, pueden hacerse visibles y tangibles al mismo tiempo ante nosotros. Pueden participar de nuestras viandas y podemos percibir su existencia material (en el sentido de algo físico) cuando en algunas ocasiones han entrado en contacto con algunos personajes bíblicos. Es evidente, que aunque son espíritus, el significado de este término no implica etéreo o intangible, o menos aún descarnado, como cuando la gente lo asocia a los supuestos espíritus de los muertos, que ya hemos demostrado en otro tratado que no existen.

Ciertamente de los ángeles dice: el que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego.

Hebreos 1: 7

Es cierto que cuando seamos resucitados, al final de los tiempos cuando venga Jesús por segunda vez a buscar a los que le amamos, tendremos como dice Pablo un cuerpo espiritual, que no deja de ser físico o material pero es diferente (mejor, se entiende) que nuestro cuerpo animal, será incorruptible, que no enferma, ni sufre, ni decae con el tiempo... Una vez más, el concepto espiritual no implica inmaterialidad, como a veces se entiende.

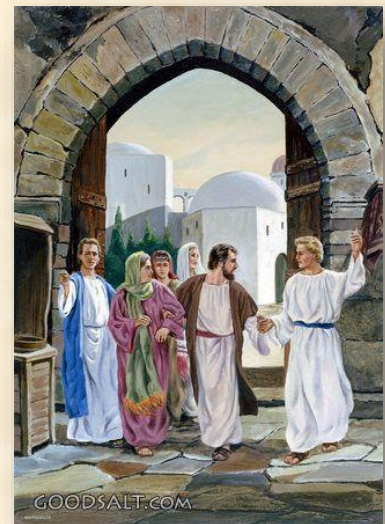
Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

1 Corintios 15: 44-46

Un ejemplo de la interacción entre los seres espirituales llamados ángeles y los hombres ocurrió en la destrucción de Sodoma y Gomorra y las otras tres ciudades de la llanura en tiempos de Abraham. Aquí es evidente por el relato que los ángeles:

- Eran visibles
- Tenían apariencia de varones
- Comieron pan sin levadura
- Cogieron con sus manos a Lot para rescatarlo de la turba y cerraron la puerta
- Ejercieron su poder al herir con ceguera a los impíos habitantes de la ciudad que intentaron forzar la entrada a la casa de Lot

Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche. Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven





hasta el más viejo. Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. Y ellos respondieron: Quita allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta.

Génesis 19: 1-11

En la aparición de un ángel mencionada a continuación se dan las siguientes características:

- Es visible
- Está sentado sobre algo físico, lo que implica que es corpóreo
- Aparece como un joven, no como un espíritu alado

Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Marcos 16: 5-7

En la siguiente aparición de un ángel se dan las siguientes características:

- Es visible
- Mueve la roca lo que implica que es corpóreo, pues también se sienta sobre ella
- Esta vez su apariencia es angélica, no se presenta como un varón sino como un ángel refulgente que causa gran temor entre los soldados y las mujeres.



Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

Mateo 28: 2-7

Aunque en algunos casos los ángeles mostraron su inmenso poder y este fue evidente para los observadores, en muchos acasos los ángeles han aparecido a los seres humanos de una manera que hace menos patente su naturaleza, es decir, sin mostrarse diferentes a los seres humanos.

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Hebreos 13: 2

Aunque trataremos esto con más amplitud en el material complementario, hasta ahora es evidente (y puede ser comprobado revisando toda la Sagradas Escrituras) que los ángeles, cuando son visibles, aparecen como varones, nunca como mujeres. Cuando Jesús habla del tiempo en que los redimidos estén en la patria celestial menciona que “ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos”.

Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos.

Marcos 12: 25

6.4. Al servicio de Dios

La palabra administrar significa servir, por lo que un ministro es un servidor. Claro, usted está pensando en la política... donde a los ministros parece que todos se esforzaran en servirles y ellos no esperan menos.



Pero la realidad es que la Palabra de Dios llama a los ángeles “**espíritus ministradores**” y por si quedara duda dicen que son “**enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación**”; esto es, a nosotros, a los que hemos decidido seguir a Cristo y esperamos su manifestación gloriosa en los cielos para salvarnos. Es maravilloso que estos elevados intelectos celestiales se gocen en servirnos y lo hacen para gloria del Eterno. Me emociona comprobar que el servicio es la regla del cielo.



¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

Hebreos 1: 14

El interés de estos maravillosos seres en nuestra salvación les ha hecho participar en las más grandes e importantes escenas del plan de salvación. Un momento singularmente importante es cuando nuestro Maestro enfrentaba la última lucha antes de ser llevado al martirio.

Allí en Getsemaní sus discípulos fallaron en ser apoyo del Doliente, que empezaba a recibir la carga de nuestros pecados en la soledad de aquella fría noche. No hubo amigo que le brindara el apoyo de su pecho en esa terrible lucha contra la majestad de las tinieblas, pero un ángel, Gabriel, quien reemplazó a Lucero como querubín cubridor, descendió para fortalecer a nuestro Salvador.

Los ángeles se cernían sobre el lugar [Getsemaní] para presenciar la escena...

Vieron al Hijo de Dios, su amado Comandante, en su agonía sobrehumana, aparentemente muriendo en el campo de batalla por salvar a un mundo perdido. Todo el cielo escuchó la oración de Cristo.

En la agonía de su alma, tres veces sus labios pálidos y trémulos exclamaron: “**Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú**”. Todo el cielo estaba convulsionado. Veían a su Señor rodeado por legiones de fuerzas satánicas, y su naturaleza humana estremecida por un pavor misterioso...

Los ángeles, que habían estado a las órdenes de Cristo en el cielo, estaban ansiosos de confortarlo; pero esta angustia sobrepasaba su comprensión; ellos nunca habían sentido el peso de los pecados del mundo. Sólo podían mirar con asombro al Ser a quien adoraban, sujeto a una tristeza inexpresable. Aunque los discípulos fracasaron en brindar apoyo a su Señor en la hora más terrible de su conflicto, todo el cielo simpatizó con él, y esperó los resultados con intenso interés...

Tres veces el ruego por liberación había brotado de sus labios. El cielo, no pudiendo soportar más la escena, había enviado un mensajero de consolación al postrado Hijo de Dios que desmayaba y moría por causa de la culpa acumulada del mundo...

En la suprema crisis, cuando el corazón y el alma se quebraban bajo el peso del pecado, Gabriel fue enviado a fortalecer al divino Sufriente, y animarlo a avanzar por el sendero manchado de sangre...

En esta terrible crisis, cuando todo estaba en juego, cuando la copa misteriosa temblaba en la mano del Doliente, los cielos se abrieron, una luz resplandeció de en medio de la tempestuosa oscuridad de esa hora crítica, y el poderoso ángel que está en la presencia de Dios ocupando el lugar del cual cayó Satanás, vino al lado de Cristo. No vino para quitar de su mano la copa, sino para fortalecerle a fin de que pudiese beberla, asegurado del amor de su Padre...

Ellen G. White,

La Verdad acerca de los Ángeles, 199, 200



Estas inteligencias celestiales, están sujetas a su Comandante, Jesús, el Vencedor de la Muerte, que fue recibido luego de su resurrección por la inmensa hueste celestial con cánticos jubilosos de alabanza. Los ángeles están sujetos, como corresponde, a su Hacedor y cumplen gozosamente la voluntad



de quien controla con su Palabra todo el infinito mecanismo que mantiene el universo en movimiento y al mismo tiempo, por infinitesimal que parezca y sea, cada uno de nuestros latidos del corazón.

quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

1 Pedro 3: 22

Como es evidente, por los textos siguientes y por el estudio que hemos hecho en otro tratado acerca de El Ángel de Jehová, o Dios el Hijo, los ángeles están sujetos a Dios y rinden a Él adoración, alabanza y sobretodo obediencia, que es el resultado del amor por su Creador. Algunos piensan que la obediencia es consecuencia del temor, cuando es la respuesta natural al amor, por eso Jesús sostuvo que si le amábamos guardaríamos sus mandamientos.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: el Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 5: 8-14

Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos. Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad.

Salmos 103: 19-21

6.5. Poder de los ángeles

No podemos entender plenamente la naturaleza angélica sin entender la gran diferencia que existe entre el poder de los ángeles en comparación con nosotros, los seres humanos. El hecho que el hombre ha sido hecho “un poco menor que los ángeles” se refiere con seguridad a la consideración como seres creados delante de Dios, pero en cuanto a fortaleza y poder la diferencias son abismales. Además estos maravillosos seres existen en una cantidad innumerable en términos prácticos.

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

Daniel 7: 10

Sin embargo, el poder de uno solo de esos “millones de millones” acabó con un ejército de 185.000 asirios (verdaderas máquinas de guerra si me permite la digresión) en una sola noche. El poder de un ángel es entonces incomparable midiéndolo en la escala humana. Claro aquí me refiero solamente a la capacidad para enfrentar un enemigo armado, pero hay otras dimensiones de poder en las que tenemos aún menos capacidad de compararnos.

Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; ni vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos.

2 Reyes 19: 32-35

Las Sagradas Escrituras nos dan información acerca del número, del poder y de la gloria de los seres celestiales, de su relación con el gobierno de Dios y también con la obra de redención. “Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos”. Y el profeta dice: “Oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono”. Ellos sirven en la sala del trono del Rey de reyes, “ángeles, poderosos en fortaleza”, “ministros suyos”, que hacen “su voluntad”, “obedeciendo a la voz de su precepto”. **Salmos 103: 19-21; Apocalipsis 5: 11.**

Millones de millones y millares de millares era el número de los mensajeros celestiales vistos por el profeta Daniel. El apóstol Pablo habla de “las huestes innumerables de ángeles”. **Hebreos 12:**



22 VM; Daniel 7: 10. Como mensajeros de Dios, iban y volvían “a semejanza de relámpagos” (**Ezequiel 1: 14**), tan deslumbradora era su gloria y tan veloz su vuelo. El ángel que apareció en la tumba del Señor, y cuyo “aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve”, hizo que los guardias temblaran de miedo y quedaran “como muertos”. **Mateo 28: 3, 4.**

Cuando Senaquerib, el insolente monarca asirio, blasfemó e insultó a Dios y amenazó destruir a Israel, “aconteció que en aquella misma noche salió un ángel de Jehová, e hirió en el campamento de los asirios ciento ochenta y cinco mil hombres”. El ángel “destruyó a todos los hombres fuertes y valerosos, con los príncipes y los capitanes” del ejército de Senaquerib, quien “volvió con rostro avergonzado a su propia tierra”. **2 Reyes 19: 35; 2 Crónicas 32: 21 VM.**

**Ellen G. White,
La Verdad acerca de los Ángeles, 9, 10**



Puede resultar terrible (terrible significa “muy grande”) entenderlo, pero estos poderosos seres ejecutan la voluntad de Dios, lo que en algunos casos implican la destrucción de un ejército, como en el pasaje que acabamos de mencionar. Puede ser que los mismos ángeles no puedan entender el propósito de Dios pero lo ejecutan “obedeciendo a la voz de su precepto”. Como ocurrirá en el final de tiempo, los ángeles a veces deben participar de obras de destrucción.

Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto.

Salmos 103: 20

Mientras estaba en Loma Linda, California, el 16 de abril de 1906, pasó delante de mí una maravillosa representación. Durante una visión nocturna, estaba yo de pie en un lugar alto, desde el cual podía ver casas sacudidas como una paja por el viento. Edificios, grandes y pequeños, eran derribados. Lugares de placer, teatros, hoteles y hogares de gente rica eran sacudidos y destruidos. Muchas vidas eran destruidas, y el aire estaba lleno de los gritos de los heridos y aterrorizados.

Los ángeles destructores de Dios estaban trabajando. Un toque, y edificios tan sólidamente contruidos que los hombres consideraban seguros contra todo peligro, rápidamente se convertían en un montón de ruinas. No había certeza de seguridad en lugar alguno. Yo no me sentía en ningún peligro especial, pero no encuentro palabras para describir lo terrible de las escenas que pasaron delante de mí. Parecía que la tolerancia de Dios se había acabado, y que el día del juicio había llegado.

El ángel a mi lado entonces me dijo que solamente pocos tienen algún concepto de la maldad que existe en nuestro mundo hoy, y especialmente la maldad que hay en las grandes ciudades. Declaró que el Señor había señalado un tiempo cuando visitaría a los transgresores con ira por el descuido persistente de su ley.

**Ellen G. White,
Notas biográficas de Elena G. de White,
446, 447**

En algunos casos los ángeles han debido llevar a cabo los juicios de Dios a ciertas personas, como en el caso de Herodes Agripa que había hecho morir a Santiago, hermano de Juan, y encarceló a Pedro (que iba a ser muerto si no es librado de la prisión por un ángel). En un momento de gloria terrenal, aclamado por el pueblo luego de un elocuente discurso, murió en forma horrible tras ser herido por un ángel.

Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y de Sidón; pero ellos vinieron de acuerdo ante él, y sobornado Blasto, que era camarero mayor del rey, pedían paz, porque su territorio era abastecido por el del rey. Y un día señalado, Herodes, vestido de





ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre! Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.

Hechos 12: 20-23

Otro aspecto muy destacable del poder de los ángeles es su velocidad. Cuando Daniel empieza a orar a Dios para que le dé entendimiento sobre la profecía de los 2.300 días, Gabriel es enviado al profeta para hacerle entender algunos aspectos de este importante asunto. Permítame hacer una comparación bajo algunos supuestos. Ellen G. White menciona que la venida del Señor será a través del agujero de la constelación de Orión que se encuentra a unos 1.500 años-luz de distancia de la tierra (por si no está familiarizado con este dato, un año-luz es la distancia que recorrería la luz durante un año a una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo). Un año luz equivale a casi $9,5 \times 10^{12}$ kilómetros.

En base a esto algunos estudiosos suponen que allí estaría en trono de Dios (no estamos hablando de doctrina, sino simplemente una inteligente especulación, pero especulación al fin) por lo que desde allí habría venido Gabriel (que ahora es el querubín cubridor, en la misma presencia de Dios, como reemplazo de Lucero) a hablar con Daniel. Por el relato se entiende que pasaron unos pocos minutos desde que empezó su oración, digamos 10 minutos, esto implicaría que el ángel debió recorrer esa increíble distancia en ese tiempo. Por lo tanto Gabriel viajó a una velocidad equivalente a cerca de 80 millones de veces la velocidad de la luz. ¡Wow! A esa velocidad a un ángel le tomaría una diezmillonésima de segundo llegar de la tierra a nuestro sol... es solamente un cálculo para entretener.

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

Daniel 9: 20-23

6.6. Culto a los ángeles

Aunque estos maravillosos seres puedan sorprendernos por su naturaleza, apariencia, poder y pureza, la realidad es que son seres creados, como nosotros, y adoran al mismo Creador que nosotros. La Palabra del Señor es clara al mostrarnos que no debemos rendir culto a los ángeles, como enseña en forma errónea la iglesia popular, que ha elevado a los altares a algunos ángeles, contrariamente a lo que enseñan las Sagradas Escrituras; las que señalan que los ángeles, por más excelsos que puedan parecernos, están muy por debajo de la naturaleza de Dios.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

Hebreos 1: 1-4

Sin embargo, es tan magnífica la presencia de un ángel (su estatura, belleza, brillo, sus poderosas alas) que aún el apóstol Juan, frente al mensajero que le mostraba lo que él luego incluiría en el libro de Apocalipsis, en dos ocasiones relata que se postró equivocadamente delante del ángel para adorarle y en ambos casos recibió la reprensión del mensajero. ¡Qué contraste con algunos supuestos representantes de Dios en la tierra que aceptan que otras personas se arrodillen o se postren totalmente en tierra ante ellos!

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Apocalipsis 19: 10

Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Apocalipsis 22: 8, 9

Aún sin haberse mencionado (en estos pasajes) el culto a los ángeles, es decir rendir algún tipo de adoración a los ángeles, esta es contraria a la sana doctrina expuesta en las Sagradas Escrituras. El apóstol



Pablo sí precisa esto en el pasaje siguiente, probablemente influido por conocer que en el paganismo reinante en el mundo de su tiempo era muy común rendir culto a estos seres sobrenaturales, a los que se consideraba como divinidades.

Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal,

Colosenses 2: 18

En casi todos los países del antiguo Oriente se describen o ilustran seres sobrehumanos que en forma y funciones se parecen a los de los querubines bíblicos.

1. Asiria tenía el kâribu o karâbu (plural karibi; intercesores masculinos), y la karibatu (plural karibâti; intercesoras femeninas), ante los dioses. En un texto cuneiforme se describe un kâribu de pie a la derecha de la puerta del lugar santísimo del templo pagano, como una especie de guardián divino.
2. Las representaciones egipcias son las más parecidas a las de los querubines que cubrían el arca. En la tumba del rey Seti I se representan 2 seres alados con forma humana, que se miran entre sí y extienden sus alas para proteger al dios o al rey que está entre ellos. Representaciones similares se han encontrado esculpidas en los muros de templos o santuarios paganos. Un par de estos seres están representados en dos lados de un altar fenicio encontrado en Sidón, ahora en el Museo de Estambul...
3. La mayoría de las representaciones de seres alados que aparecen en objetos encontrados en Palestina o Fenicia son de apariencia similar a una esfinge, como las de los marfiles del palacio de Acab, en Samaria... la del trono en un marfil de Meguido, y la esfinge del trono del rey Abiram de Biblos, esculpida en su sarcófago...
4. En las esculturas en piedra encontradas en las ruinas de las ciudades-estados hititas del norte de Siria se representan seres híbridos, con varias cabezas y alas, más semejantes a los querubines de Ezequiel que a los de la Mesopotamia.

Diccionario Bíblico Adventista, Querubín, Paralelos orientales

6.7. Cambios por la rebelión

Aunque tratamos este tema con mayor amplitud en el estudio “El origen del pecado” haré algunas referencias al origen del mal y no me extenderé sobre los ángeles malos (los ángeles que fueron arrastrados al conflicto junto con Satanás) pues nos ocuparemos de ellos en los dos tratados siguientes.

Pero es importante señalar algunas cosas con respecto a los cambios que la caída de los ángeles (ahora demonios) ha provocado en el universo, siempre en el marco del gran conflicto. La caída de Satanás y un tercio de los ángeles, que se unieron a su rebelión, cambió la paz que antes existió en la comunidad angélica, donde no existía la disonancia del pecado.

Entre la hueste angélica existía paz y gozo, en perfecta sumisión a la voluntad del cielo. El amor a Dios era supremo y el amor entre uno y otro era imparcial. Tal era la condición que existía por siglos antes de la entrada del pecado...

[Lucifer] tenía conocimiento del inestimable valor de las riquezas eternas que el hombre no poseía. Había experimentado la paz, el puro contentamiento, la completa felicidad y los indecibles gozos de las moradas celestes. Había sentido, antes de su rebelión, la satisfacción de recibir la completa aprobación de Dios. Había contemplado y apreciado plenamente la gloria que rodeaba al Padre, y sabía que no hay límite al poder divino...

Hubo un tiempo en el que... [Satanás] se gozaba en ejecutar los divinos mandatos. Su corazón estaba lleno de amor y gozo por servir a su Creador...

Satanás era un ángel exaltado y hermoso, y hubiera permanecido así por siempre si no hubiese retirado su alianza con Dios...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 30, 31

Este contingente de ángeles malos está actualmente restringido a nuestro mundo “en prisiones eternas” hasta “el juicio del gran día”. Estos poderosos enemigos solamente pueden ser enfrentados (con excepción de Dios) por los santos ángeles, los que se mantuvieron leales al Eterno.

Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;

Judas 1: 6

Los espíritus malos, creados en un principio sin pecado, eran iguales, por naturaleza, poder y gloria, a los seres santos que son ahora mensajeros de Dios. Pero una vez caídos por el pecado,



se coligaron para deshonrar a Dios y acabar con los hombres. Unidos con Satanás en su rebeldía y arrojados del cielo con él, han sido desde entonces, en el curso de los siglos, sus cómplices en la guerra empeñada contra la autoridad divina. Las Sagradas Escrituras nos hablan de su unión y de su gobierno, de sus diversas órdenes, de su inteligencia y astucia, como también de sus propósitos malévolos contra la paz y la felicidad de los hombres...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 11

El poder y la malignidad de Satanás y de su hueste podrían alarmarnos con razón, si no fuera por el apoyo y salvación que podemos encontrar en el poder superior de nuestro Redentor. Proveemos cuidadosamente nuestras casas con cerrojos y candados para proteger nuestros bienes y nuestras vidas contra los malvados; pero rara vez pensamos en los ángeles malos que tratan continuamente de llegar hasta nosotros, y contra cuyos ataques no contamos en nuestras propias fuerzas con ningún medio eficaz de defensa. Si se les dejara, nos trastornarían la razón, nos desquiciarían y torturarían el cuerpo, destruirían nuestras propiedades y nuestras vidas. Sólo se deleitan en el mal y en la destrucción.

Terrible es la condición de los que resisten a las exigencias de Dios y ceden a las tentaciones de Satanás, hasta que Dios los abandona al poder de los espíritus malignos. Pero los que siguen a Cristo están siempre seguros bajo su protección. Angeles de gran poder son enviados del cielo para ampararlos. El maligno no puede forzar la guardia con que Dios tiene rodeado a su pueblo...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 12, 13

Como hemos estudiado en el tratado mencionado los ángeles malos que luego de su rebelión tenían acceso a todo el universo, ahora están restringidos a este mundo, el último bastión del gran conflicto, hasta cuando este mundo sea recuperado para el bien, cosa que ocurrirá con la segunda venida de Cristo. Lo que cambió la situación de los ángeles malos fue la muerte de Jesús en la cruz y su subsecuente resurrección.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Apocalipsis 12: 9-17

Cuando Dios termine con la rebelión en el universo, estos ángeles malos, junto con su comandante Lucifer, y todos los impíos serán destruidos para siempre, cuando el juicio ejecutivo termine.

Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

2 Pedro 2: 4

6.8. Agentes de salvación

A pesar que estas amorosas inteligencias (los santos ángeles) se interesan permanentemente en nuestra salvación y colaboran con Dios en la redención de la raza caída, ellos tienen solamente una comprensión parcial sobre el significado de la salvación.

El concepto de la gracia puede ser apreciado en su real valor por el pecador convertido, salvado por misericordia, sin ningún mérito de su parte, sin posibilidad de ofrecer algo a cambio, solamente por gracia, pero los ángeles que nunca cayeron no pueden aplicar a su conocimiento y comprensión la experiencia de pasar de muerte a vida, de ser transformado de la rebeldía a la sumisión de la voluntad. Es por eso que el pasaje siguiente sostiene que los ángeles "anhelan mirar" en "la gracia destinada" a nosotros.

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias



que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

1 Pedro 1: 10-12

Los ángeles han sido medios de comunicación del mensaje de salvación desde la caída de nuestros primeros padres, aunque al mismo tiempo debieran utilizar su poder para restringir, a la raza caída, el acceso al huerto del Edén y al árbol de la vida. Como partícipes del plan de la salvación el júbilo invade a la hueste angelical cuando alguien decide entregar su vida al Señor.

Los ángeles se comunicaron con Adán después de su caída y le informaron acerca del plan de salvación; la raza humana tenía posibilidades de ser redimida...

Los ángeles informaron a Adán que así como su transgresión había acarreado muerte y ruina, la vida y la inmortalidad aparecerían como resultado del sacrificio de Cristo...

El huerto del Edén permaneció en la tierra mucho tiempo después que el hombre fuera expulsado de sus agradables senderos. Durante mucho tiempo después, se le permitió a la raza caída contemplar de lejos el hogar de la inocencia, cuya entrada estaba vedada por los vigilantes ángeles...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 67

Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Lucas 15: 10

La participación de los ángeles en el plan de salvación se puede observar en el caso de la conversión de Cornelio, centurión romano, que recibe la visita de un ángel que le comunica un mensaje divino. Cornelio sin duda buscaba a Dios (como es evidente por el relato, tanto en oración como en acción) y el ángel le pone en contacto con el apóstol Pedro para que le instruya junto a los suyos.



Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas.

Hechos 10: 1-6

Los ángeles han actuado también protegiendo a los fieles contra las asechanzas del maligno y sus secuaces terrenales, liberándolos en algunos casos de la cárcel o librándoles del mal que estaba determinado sobre ellos. También han sido fieles ayudadores en la función de preservar las sagradas verdades que han sido concedidas al pueblo de Dios para que sean difundidas a todos los que anhelan relacionarse con su Salvador.

Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública. Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida.

Hechos 5: 17-20

Vi que ángeles de Dios fueron comisionados para que guardasen con cuidado especial las verdades sagradas e importantes que habían de servir como ancla a los discípulos de Cristo durante toda generación. El Espíritu Santo descansó en forma especial sobre los apóstoles, que fueron testigos de la crucifixión, resurrección y ascensión de nuestro Señor: verdades importantes que habían de ser la esperanza de Israel. Todos habían de mirar al Salvador del mundo como su única esperanza, andar en el camino que él había abierto por el sacrificio de su propia vida, y guardar la ley de Dios y vivir. Vi la sabiduría y bondad de Jesús al dar poder a los discípulos para que llevasen



adelante la misma obra a causa de la cual los judíos le habían odiado y dado muerte. En su nombre, tenían ellos poder sobre las obras de Satanás. Un halo de luz y de gloria rodeó el tiempo de la muerte y resurrección de Jesús e inmortalizó la verdad sagrada de que era el Salvador del mundo...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 229, 230

Cuando un alma busca al Señor esto no pasa desapercibido para los ángeles, como ocurrió con el eunuco etíope que viajaba leyendo el libro del profeta Isaías, en particular el capítulo **53**, y que anhelaba que alguien le explicara este importante pasaje del Antiguo Testamento. Felipe, que predicaba en la ciudad, es enviado a un camino desértico para una audiencia de una sola alma. Algunos estudiosos sostienen que este importante funcionario de la reina de Etiopía, que fue bautizado por Felipe en esa ocasión dio como fruto la floreciente iglesia cristiana etíope que guardaba fielmente el sábado hasta bien avanzada la apostasía del medioevo.

Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.

Hechos 8: 26

Cuando el profeta Elías huyó de delante de Jezabel, esposa del rey Acab, que lo quería matar, en su huida, agotado, cayó dormido a los pies de un enebro. Por dos veces un ángel se le apareció y le proveyó alimento y agua para fortalecerlo para el largo camino que aún le quedaba por recorrer.

Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta.

1 Reyes 19: 5-7

Es una promesa del Señor que Él nos cuidará cuando anduviéremos en sus caminos. Esta promesa no implica que los santos estarán libres de penurias o problemas, sino que a pesar de estas situaciones seremos acompañados por los ángeles que cuidarán de nosotros y los nuestros.

Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.

Salmos 91: 11, 12

Los ángeles son enviados a los hijos de Dios con misiones de misericordia. Visitaron a Abrahán con promesas de bendición; al justo Lot, para rescatarlo de las llamas de Sodoma; a Elías, cuando estaba por morir de cansancio y hambre en el desierto; a Eliseo, con carros y caballos de fuego que circundaban la pequeña ciudad donde estaba encerrado por sus enemigos; a Daniel, cuando imploraba la sabiduría divina en la corte de un rey pagano, o en momentos en que iba a ser presa de los leones; a San Pedro, condenado a muerte en la cárcel de Herodes; a los presos de Filipos; a San Pablo y sus compañeros, en la noche tempestuosa en el mar; a Cornelio, para hacerle comprender el Evangelio; a San Pedro, para mandarlo con el mensaje de salvación al extranjero gentil. Así fue como, en todas las edades, los santos ángeles ejercieron su ministerio en beneficio del pueblo de Dios...

Así que, aunque expuesto al poder engañoso y a la continua malicia del príncipe de las tinieblas y en conflicto con todas las fuerzas del mal, el pueblo de Dios siempre tiene asegurada la protección de los ángeles del cielo. Y esta protección no es superflua. Si Dios concedió a sus hijos su gracia y su amparo, es porque deben hacer frente a las temibles potestades del mal, potestades múltiples, audaces e incansables, cuya malignidad y poder nadie puede ignorar o despreciar impunemente.

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 10, 11

Hace muchos años, cuando recién había llegado a la Iglesia y aún no era bautizado escuché una prédica de un pastor, que tenía una excelente reputación como estudioso de las Sagradas Escrituras (aunque en ese entonces yo no lo sabía), donde él sostenía que solamente los hijos de Dios y no todas las personas de este mundo tenían su ángel de la guarda. Me molesté mucho pues me estaban privando de lo que yo suponía mi derecho, tener mi ángel de la guarda. Esperé al pastor a la salida, con cara de pocos amigos supongo, cosa que él notó rápidamente. Cuando le pregunté con algo de acidez de dónde sacaba esa idea me dijo algo como esto: si quiere molestarse con alguien que no sea conmigo, sino con la Biblia o con Dios, pues aquella afirma esto. A región seguido me citó el pasaje de **Hebreos 1: 14**, me lo explicó y se alejó con una sonrisa al ver que yo quedaba convencido. Ahora sé que él tenía razón y yo sabía muy poco de estos temas (aún hoy todavía no es mucho... la verdad) y que estos seres están asignados a los "herederos de la salvación" y no a todos, como yo pensaba.

Necesitamos comprender más plenamente la misión de los ángeles. Sería bueno recordar que cada verdadero hijo de Dios cuenta con la cooperación de los seres celestiales. Ejércitos



invisibles de luz y poder acompañan a los mansos y humildes que creen y aceptan las promesas de Dios; hay a la diestra de Dios querubines y serafines, y ángeles poderosos en fortaleza, “son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación”. **Hebreos 1: 14...**

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 18

Los ángeles, como en caso que cito de Pablo líneas abajo, han comunicado a los fieles los propósitos de Dios, además de seguramente confortarlos en los momentos de crisis por los que atravesaban. Pablo estaba por tercer día a la deriva en el barco que lo llevaba para ser juzgado en Roma, donde habían 276 personas, cuando le aseguró el ángel que no se perdería ninguna vida, pero sí el barco. Tuvieron que esperar otros 12 días para que en el momento del naufragio todos pudieran salvarse, como lo había anticipado el mensajero del Señor. Tengo razones para suponer que la bendición que nadie pereciera, a pesar de la terrible y larguísima tormenta, fue porque Pablo estaba en ese barco y debía dar sus últimos testimonios en la capital del imperio. Aunque pocos lo reconozcan, la presencia de los hijos de Dios es bendición para los que los rodean. Note que dice “Dios te ha concedido todos los que navegan contigo”...

Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

Hechos 27: 23-25

Un ángel muy importante, que puede definirse se trataba de Gabriel, el nuevo querubín cubridor, fue enviado para hacer comprender a Daniel los acontecimientos proféticos de los últimos capítulos de su libro. En respuesta al deseo de Daniel de conocer la verdad de los símbolos proféticos, Dios envía a su ángel para ayudarlo a comprender la verdad. Los ángeles están dispuestos a iluminar las mentes de los siervos de Dios que busquen el conocimiento de la Palabra de Dios para difundirlo a otros.

Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.

Daniel 10: 10-12

Cuando leo el versículo siguiente siempre me acuerdo de mi nieta mayor, Isabella (alguna vez les he hablado del milagro que ha representado su vida para nosotros) que (cuando tenía menos de 3 años) saludaba “give mi five” (choca esos cinco) a su ángel, que por supuesto ella sola veía, pero del que hablaba con toda naturalidad. Pensamos que era una forma que Dios utilizaba para compensar a esa pequeña por todo lo que tuvo que pasar luego de nacer a las 26 semanas pesando solamente 616 gramos. ¡Qué privilegio de los pequeños que su ángel pueda estar en la presencia de Dios mismo!

Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

Mateo 18: 10

Cada discípulo de Cristo tiene su ángel guardián respectivo. Estos centinelas celestiales protegen a los justos del poder del maligno. Así lo reconoció el mismo Satanás cuando dijo: “¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene?” **Job 1: 9-10.** El medio de que Dios se vale para proteger a su pueblo está indicado en las palabras del salmista: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende”. **Salmos 34: 7.** Hablando de los que creen en él, el Salvador dijo: “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre”. **Mateo 18: 10.** Los ángeles encargados de atender a los hijos de Dios tienen a toda hora acceso cerca de él...

No sabemos qué resultados traerá un día, una hora o un momento, y nunca debiéramos comenzar el día sin encomendar nuestros caminos a nuestro Padre celestial. Sus ángeles están comisionados para velar por nosotros, y si nos sometemos a su custodia, entonces en cada ocasión de peligro estarán a nuestra diestra. Cuando inconscientemente estamos en peligro de ejercer una mala influencia, los ángeles estarán a nuestro lado, induciéndonos a un mejor proceder, escogiendo las palabras por nosotros, e influyendo en nuestras acciones...

Los ángeles de Dios están a nuestro alrededor... debiéramos saber estas cosas y temblar, y dedicarnos a pensar, mucho más de lo que lo hemos hecho hasta ahora, en el poder de los ángeles de Dios que están vigilando y guardándonos... Los ángeles de Dios están comisionados por el cielo para guardar a los hijos de los hombres. Sin embargo, muchos se alejan de su influencia protectora



y se acercan adonde puedan tener comunicación con los ángeles malignos... ¡Oh, si todos pudiéramos obedecer el consejo del apóstol!...

Dios manda ángeles para ministrar a los que están ciegos físicamente. Angeles guardan sus pasos y los libran de mil peligros que, aunque desconocidos para ellos, acechan su sendero...
Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 15, 16

6.9. Angeles & Escatología

En la Palabra de Dios se presentan muchas escenas mostrando la participación de los ángeles en los últimos acontecimientos de la tierra (en el futuro del escritor bíblico, se entiende). Analizar estos eventos nos ayuda a comprender mejor la participación de estos seres celestiales en el marco del gran conflicto.

Daniel observa en visión el inicio del juicio investigador en el cielo (que empezó en 1844 como estudiaremos en otro tratado). La imagen debe haber causado una gran impresión en el profeta, como nos resulta fácil de imaginar, imagen que incluye la presencia de “**millones de millones**” que “**asistían delante**” de Dios. Los ángeles participarán en el juicio que vindicará finalmente el carácter de Dios ante el universo, carácter que ha sido puesto en cuestionamiento por el gran rebelde.

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

Daniel 7: 9, 10

Un acontecimiento temible (para quienes hayan rechazado la misericordia de Dios) ocurrirá cuando cada uno de los siete ángeles sean comisionados para derramar las terribles plagas que caerán en la tierra durante el tiempo de angustia, poco antes de la segunda venida de Jesús. Note que, en la visión de Juan, estos ángeles reciben las “**siete copas de oro, llenas de la ira de Dios**” de otro ser celestial.

y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

Apocalipsis 15: 6-8

También Juan ve a cuatro ángeles deteniendo los vientos sobre la tierra mientras termina el sellamiento de los salvados. Este acontecimiento, también en el futuro para nosotros, presenta a los ángeles cumpliendo la voluntad de Dios de detener el rimo de los acontecimientos finales hasta que todos los redimidos hayan sellado su compromiso eterno con Dios. Luego los vientos serán soltados y... bueno, no quiero apartarme del tema actual, pues aquello lo trataremos en otra oportunidad.



Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

Apocalipsis 7: 1-4

Vi a los santos abandonar las ciudades y los pueblos y juntarse en grupos para vivir en los lugares más apartados. Los ángeles les proveían de comida y agua, mientras que los impíos sufrían hambre y sed...

En el tiempo de la angustia que vendrá inmediatamente antes de la venida de Cristo, los justos serán resguardados por el ministerio de los santos ángeles; pero no habrá seguridad para el



transgresor de la ley de Dios. Los ángeles no podrán entonces proteger a los que estén menospreciando uno de los preceptos divinos...

En medio del tiempo de angustia cual nunca hubo desde que fue nación, sus escogidos permanecerán inmovibles. Satanás, con toda la hueste del mal, no puede destruir al más débil de los santos de Dios. Los protegerán ángeles excelsos en fortaleza, y Jehová se revelará en su favor como "Dios de dioses", que puede salvar hasta lo sumo a los que ponen su confianza en él...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 272

También en el final de los tiempos los ángeles recibirán la tarea de reunir a los fieles de Dios para llevarlos a encontrarse con su Señor en el aire. Estos maravillosos seres se gozarán con quienes en ese momento nos reencontremos con los seres amados a quienes la muerte nos separó. Los niños serán devueltos a las expectantes y amorosas manos de los padres que los vieron desconsoladamente descender a la tumba fría. ¡Gran día de reencuentro y gozo, para no separarnos jamás! Tengo razones personales para anhelar ese momento... esperamos que una de nuestras nietas crezca en la tierra nueva.



Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

Mateo 13: 49

Pero antes, estos poderosos guerreros, triunfadores de mil batallas, deberán proteger a los salvados de las fuerzas que se coaligan contra ellos. Cuando el decreto de muerte esté a punto de ser promulgado, y cuando esté en vigencia, los santos ángeles serán nuestra muralla protectora.

Los centinelas celestiales, fieles a su cometido, siguen vigilando. Por más que un decreto general haya fijado el tiempo en que los observadores de los mandamientos puedan ser muertos, sus enemigos, en algunos casos, se anticiparán al decreto y tratarán de quitarles la vida antes del tiempo fijado. Pero nadie puede atravesar el cordón de los poderosos guardianes colocados en torno de cada fiel...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 280

Pero aún antes que esto, los ángeles cumplirán una tarea que permitirá terminar la obra que aún habríamos, para nuestro pesar, dejado inconclusa cuando el Señor venga. Todo el cielo está interesado en la salvación de su familia, sus amigos, sus vecinos, sus compañeros de estudios o trabajo y todos aquellos con aquellos con los que tiene contacto. Participe de esta obra que los ángeles nos ayudarán al completar al final de los tiempos.

Cuando el poder divino sea combinado con el esfuerzo humano, la obra se esparcirá como fuego en el rastrojo. Dios utilizará agencias que el hombre no será capaz de discernir. Los ángeles realizarán una obra que los hombres hubieran tenido la oportunidad y bendición de hacer si no hubiesen descuidado los pedidos de Dios...

Ellen G. White, La Verdad acerca de los Ángeles, 272



Pero el espectáculo más grande será ver a todos los ángeles, sí, leyó bien: todos los ángeles, viniendo con su Señor en el aire para rescatar a sus hijos. ¡Anhelo ya ese momento feliz!

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

Mateo 25: 31

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y



gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Mateo 24: 30, 31

Por supuesto, parte de nuestro gozo eterno será compartir la dicha de la vida eterna con estos amantes y santos ángeles que nos acompañaron en nuestras vicisitudes en esta tierra, que se alegraron de nuestros triunfos, se apenaron con nuestros fracasos y nos apoyaron siempre.

Los ángeles de Dios han estado profundamente involucrados en este plan desde su inicio, y continuarán participando en él hasta el día de la victoria final.

Esa es la razón por la cual uno de nuestros principales deleites en la gloria futura será nuestra amistad con estos ayudantes celestiales. En visión, Zacarías oyó que Dios le prometía a Josué, el sumo sacerdote de Israel, que representa a todo el pueblo redimido: “Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza... entre éstos que aquí están te daré lugar” (**Zacarías 3: 7**).

Como esta escena tiene lugar en el santuario de Dios, su centro de operaciones, podemos determinar que quienes estaban allí eran los ángeles que sirven a Dios día y noche en su presencia, y llevan a cabo las diligencias entre el cielo y la tierra divinamente ordenadas en beneficio de nosotros.

Esta camaradería especial, cara a cara con los ángeles comenzará el mismo día de la venida de Cristo. Jesús enviará a sus mensajeros celestiales para que saluden a los redimidos que él despierte de la tumba y para que glorifiquen con los santos vivos. Imaginen la emoción de elevarse en el aire junto con estos amigos alados que tan a menudo nos han alegrado en nuestras horas solitarias, que nos han fortalecido en tiempos de pruebas, nos han protegido en momentos de peligro, y nos han consolado en tiempos de duelo, y nos han instruido en nuestros días de búsqueda y duda. No nos faltarán temas de conversación mientras viajamos hacia el cielo con estos ángeles. Y el mayor tema de todas nuestras conversaciones con ellos serán los misterios y las maravillas del amor de nuestro Salvador, según lo revela el plan de salvación. Este es el tema que atrapa el interés de los ángeles (ver **1 Pedro 1: 10-12**). A lo largo de la eternidad, la humanidad redimida y los ángeles que han tenido tanto que ver con acercarnos al Salvador y mantenernos cerca de él, se maravillarán y glorificarán por el plan de salvación. (Ver **Apocalipsis 5: 11-14; 7: 9-15**.)

A lo largo de su ministerio terrenal a favor de nosotros, los ángeles han sido comunicadores de la verdad de Dios. Sin duda continuarán en esa capacidad en el cielo y en la tierra nueva. Cuando se descorra el telón entre el pasado, el presente, y el futuro, podremos ver claramente cómo, con habilidad y amor, los ángeles obraron detrás de las escenas en nuestras vidas cada día para llevarnos a Dios y para guiarnos a comprender y hacer su voluntad. Cada murmullo de sus alas y cada susurro de sus voces declaran su gloria y transmiten la música del amor divino. Cada influencia e interposición de los ángeles obrando a favor de nosotros se dirige a magnificar la cruz de Jesús y a iluminar nuestros corazones con las glorias infinitas del amor redentor.

E. Lonnie Melashenko, Caminar con ángeles, 238, 239

7. Material complementario

7.1. Distorsiones modernas

Aunque no es algo que haya ocurrido solamente ahora, pues el misterio que rodea a la existencia de estas inteligencias celestiales siempre ha apasionado a muchos; en los últimos tiempos existe un gran interés en los ángeles. Este interés, sin embargo, es parcialmente estimulado por una incompreensión de la realidad que presenta la Santa Biblia sobre la naturaleza de estos siervos del Altísimo.

Por supuesto, la industria del entretenimiento ha contribuido notablemente a crear una imagen distorsionada de los ángeles, alguna imagen hasta con aparentes buenos propósitos como el caso de la serie donde Michael Landon encarnaba a un ángel; mientras que otras, bastante menos bien intencionadas, nos presentan ángeles que se enamoran, cohabitan con hombres y mujeres (dependiendo del supuesto sexo del ángel) o que no dudan en usar la mentira u otras formas igualmente pecaminosas para, supuestamente, conducir por el camino del bien a aquellos que les han sido encargados.

Conceptos paganos como ángeles de sexo masculino y femenino (también demonios de las mismas características) o “tiernos” angelitos bebés han creado una imagen que la mayoría de la gente no se ha preocupado en contrastar contra la Palabra de Dios. Libros que se han escrito sobre los ángeles destacan las supuestas actividades y poderes de estos seres pero no se preocupan de analizar el efecto que estas supuestas apariciones han causado en la vida de las personas que experimentaron estos supuestos encuentros. Acaso pueden afirmar que el efecto del encuentro con estos seres cambió la vida de estas personas, les hizo acercarse más a su Salvador personal, mejoró su relación espiritual con Dios. Los



eventos que se narran son fantásticos (por si acaso pienso que en realidad podrían perfectamente haber ocurrido realmente, si nos atenemos al poder de los ángeles) pero los efectos en la vida de estas personas definirán si fueron encuentros con los santos ángeles o con aquellos ángeles caídos que conocen nuestro apetito por lo espectacular, pero que nos dejarán como siempre vacíos. Los frutos deben identificar si son o no los ángeles los que actúan. Pero también su comportamiento. Muchos de estos relatos muestran a los supuestos ángeles comportándose de manera impropia (estoy siendo muy delicado al describir esto) de seres puros, sin pecado, sin rastro de maldad...

Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

2 Corintios 11: 13-15

No, no todas las supuestas apariciones de ángeles corresponden a los seres santos que se mantuvieron fieles a Dios. Muchas veces son aquellos que aparecen como suplantadores los que dejan, en las mentes no preparadas, el veneno de las impresiones extraordinarias que son capaces de generar. Tenga cuidado y alerte a otros.

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;

1 Timoteo 4: 1-4

7.2. Categorías de ángeles

Como ya he mencionado antes, hay algunas cosas que nos han sido reveladas sobre los ángeles y otras sobre las que a veces se ha especulado en demasía. Uno de estos temas es el relativo a las categorías o tipos de ángeles. A pesar que este no es un tema doctrinal, del que pudiera depender nuestra salvación, por ejemplo, es bueno entender qué nos dice la Palabra de Dios y el Espíritu de Profecía sobre estos temas.



Lea por favor los siguientes versos. En ellos parece darse nombres que podrían ser aplicables a este mundo invisible “tronos”, “dominios”, “principados”, “potestades” que parecen indicar una estructura de poder o una cadena de mando o similar dentro de la hueste angélica. Claro también podría referirse a los tronos de los gobernantes de los mundos no caídos, así como a los tronos y poderes de este mundo visible

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

Colosenses 1: 16, 17

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

Romanos 8: 38

Término que se usaba para los dirigentes políticos (**Tito 3: 1**, “gobernantes” en la RVR), y de los poderes angélicos y demoníacos (**Romanos 8: 38; Efesios 3: 10; 6: 12; Colosenses 1: 16**; etc.). Este último uso puede reflejar el nombre judío de una categoría de ángeles...

Diccionario Bíblico Adventista, Principado

Podemos concordar en que hay distintos tipos de ángeles (en el pasaje siguiente, donde se narra la reunión de los redimidos en el cielo, se mencionan cuatro) y también encontramos evidencia que existe algún tipo de organización de corte militar (digámoslo para entendernos en algo que podemos reconocer con cierta facilidad en nuestro mundo) pues se trata de los ejércitos celestiales, lo que implica una organización con mandos superiores y tal vez intermedios.

Escuchad sus voces cuando cantan potentes hosannas mientras agitan las palmas de la victoria. Una música hermosa llena el cielo cuando sus voces entonan estas palabras: “Digno, digno



es el Cordero que fue inmolado y resucitó para siempre. Salvación a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero". Y la hueste angélica, ángeles y arcángeles, querubines cubridores y gloriosos serafines repiten el estribillo de aquel canto gozoso y triunfal diciendo: "Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos" **Apocalipsis 7: 12.**

Ellen G. White, En lugares celestiales, 373

De este momento de gloria final, cuando los redimidos estén el cielo con los ángeles cantando las melodías de victoria, también habla el pasaje siguiente donde Cristo resucitado recupera delante del Padre la gloria que tuvo antes de su encarnación, y recibe nuevamente la potestad sobre todo lo creado, "sobre todo principado y autoridad y poder y señorío", términos que pueden incluir tanto a los ángeles como a los otros mundos creados.

la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

Efesios 1: 20, 21

Los pasajes siguientes parecen señalar que llegará el momento en que se "haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia" por lo que esto implica que esta estructura corresponde a los ángeles caídos, pero que debe ser paralela o similar (los métodos de administración seguramente serán diferentes en las dos huestes) a la de los santos ángeles.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

1 Corintios 15: 23-25

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Colosenses 2: 13-15

Dado que se menciona a Cristo como el Arcángel Miguel (ver el tratado sobre "El Ángel de Jehová") y se entiende que el significado de la palabra arcángel es un "ángel principal" se entiende que son comandantes de las huestes angélicas, de las cuales Miguel (Dios el Hijo) es el comandante principal. Lea las siguientes citas, por favor.

Los ángeles y los arcángeles se maravillan de este gran plan de redención; admiran y aman al Padre y al Hijo cuando contemplan la misericordia y el amor de Dios...

Ellen G. White, Hijos e hijas de Dios, 297

Allí está el trono, y en derredor el arco iris de la promesa. Allí están los querubines y los serafines. Los comandantes de las huestes angélicas, los hijos de Dios, los representantes de los mundos que nunca cayeron, están congregados. El concilio celestial delante del cual Lucifer había acusado a Dios y a su Hijo, los representantes de aquellos reinos sin pecado, sobre los cuales Satanás pensaba establecer su dominio, todos están allí para dar la bienvenida al Redentor. Sienten impaciencia por celebrar su triunfo y glorificar a su Rey.

Ellen G. White, El Deseado de todas las Gentes, 773

Las Sagradas Escrituras también nos hablan de serafines y querubines. Veamos algo sobre ellos. Los serafines parecen ser ángeles con seis alas (reales o simbólicas no lo sabemos) que parecen estar permanentemente en la presencia de Dios, de allí que cubran sus ojos y sus pies con dos pares de estas alas.

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Isaías 6: 1-4

Seres celestiales que el profeta Isaías vio en visión delante del trono de Dios (**Isaías 6: 2, 6**). Cada uno tenía 6 alas: con un par se cubrían al rostro, con otro los pies, y usaban el tercer par para volar. Oyó que los serafines cantaban: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria" (versículo **3**). Cuando confesó su pecado, uno de los serafines tomó un



carbón ardiente del altar y con él tocó los labios del profeta para indicar de ese modo la purificación de su iniquidad (versículos 5-7). La Biblia no ofrece más información acerca de la identidad de estos seres. El adjetivo sârâf aparece como “ardientes” en **Números 21: 6**, donde se describen las serpientes que invadieron el campamento de los israelitas en el desierto. En el versículo 8 la “serpiente” que hizo Moisés se llama sârâf, la misma palabra que en **Isaías 14: 29** y **30: 6** se traduce por “serpiente voladora” o “que vuela”.

Puesto que la raíz verbal hebreo: srf se refiere a algo que arde (**Exodo 32: 20**; **Levítico 13: 55**; **1 Reyes 13: 2**), parecería que cuando la palabra se aplica a una serpiente no se refiere a su forma sino a su ardiente mordedura o a la inflamación que produce, o quizás a su brillantez. Por eso, cuando se la usa para calificar a los seres celestiales que se encuentran delante del trono de Dios, tal vez denote el resplandor que irradian. En **Isaías 6** la palabra “serafín” puede estar asociada al hecho de que fue un sârâf el instrumento para administrar la purificación simbólica por medio del fuego (versículos 6, 7). Las palabras y las actividades de los serafines del capítulo 6 ponen en evidencia que se trata de seres inteligentes que honran a Dios y le sirven. Si los serafines en realidad tienen 6 alas, o si éste es sólo un detalle simbólico empleado para los efectos de esta visión, es algo que no se sabe con certeza...

Diccionario Bíblico Adventista, Serafín

Otro tipo angélico son los querubines que aparecen como ángeles de cuatro alas y en algunos casos son representados como teniendo 4 rostros como en las visiones de Ezequiel. Estos querubines son llamados seres vivientes en Ezequiel y también Apocalipsis por su extraña conformación. Por la participación que tienen, por ejemplo, en la caída de las plagas del fin del tiempo, parece ser que los querubines forman un grupo selecto con acceso a Dios, que mora entre ellos. Recordemos que Dios puso querubines para impedir a Adán y Eva el acceso al árbol de la vida. También debemos dejar asentado que Lucifer era el querubín cubridor hasta su caída. Su puesto lo ocupa ahora Gabriel.

Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.

Isaías 37: 16

Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente, y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como planta de pie de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y sus caras y sus alas por los cuatro lados. Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante. Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila. Así eran sus caras. Y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos. Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían. Cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos, como visión de hachones encendidos que andaba entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos. Y los seres vivientes corrían y volvían a semejanza de relámpagos.



Ezequiel 1: 4-14

Y habló al varón vestido de lino, y le dijo: Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, y llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines, y espárcelos sobre la ciudad. Y entró a vista mía. Y los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este varón entró; y la nube llenaba el atrio de adentro.

Ezequiel 10: 2, 3

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que



estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

Apocalipsis 5: 6-11

Categoría especial de ángel. No se conoce alguna raíz hebrea de la que se pueda derivar este término, pero existe una posible conexión con el acadio: karâbu, “benedicir” y “orar”, de cuya raíz deriva karibi y karibâti.

1. Dios puso querubines para proteger el camino hacia el árbol de la vida, para que el hombre, expulsado del jardín del Edén, no comiera de su fruto (**Génesis 3: 24**).
2. Un par de querubines de oro hechos a martillo estaban sobre el propiciatorio del arca del testimonio en el tabernáculo, uno en cada extremo. Con el rostro frente al otro miraban hacia abajo (**Exodo 25: 18-20, 22; 37: 8, 9**) y sus alas cubrían el propiciatorio. Sobre éste y entre los querubines Dios expresaba su voluntad (**Números 7: 89**). En el templo de Salomón, los dos querubines hechos de madera de olivo y recubiertos de oro eran más grandes, pero quizá tenían la misma apariencia que los del tabernáculo (**1 Reyes 6: 23-28; 8: 6-8; 2 Crónicas 3: 10-13**), aunque sus rostros miraban hacia “la casa”, es decir, el lugar santo (**2 Crónicas 3: 13**).
3. Figuras de querubines eran motivos de decoración de las cortinas del tabernáculo (**Exodo 26: 1, 31; 36: 8, 35**) y del templo (**2 Crónicas 3: 14**), y fueron tallados en los paneles de las paredes y las hojas de las puertas del templo de Salomón (**1 Reyes 6: 29, 32**); también había querubines labrados en el templo de Ezequiel (**Ezequiel 41: 18**).
4. En lenguaje poético y simbólico se habla de ellos como mensajeros de Dios (**2 Samuel 22: 11; Salmos 18: 10**), y sentado sobre ellos (**1 Samuel 4: 4, BJ; 2 Samuel 6: 2, BJ; Salmos 99: 1**) o que mora entre ellos (**2 Reyes 19: 15; 1 Crónicas 13: 6; Isaías 37: 16**).
5. En la visión de Ezequiel se describen formas y grupos complicados de querubines (**Ezequiel 1: 4-25; 9: 3; 10: 11: 22**). Tenían pies como de terneros, alas, manos humanas y 4 rostros diferentes: de un querub (“buey”, **Ezequiel 1: 10**), un ser humano, un león y un águila. Los 4 seres de **Apocalipsis 4: 6-8** probablemente tengan alguna relación con los querubines de **Ezequiel 6**. No se los menciona en el Nuevo Testamento, con excepción de **Hebreos 9: 5**, donde se analiza el antiguo santuario, sus departamentos y sus muebles.

Diccionario Bíblico Adventista, Querubín

7.3. Nephilim

En el relato previo al diluvio se menciona la condición espiritual de los antediluvianos. También se menciona la existencia de gigantes... Pero quisiera que note algo: “Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos”. Esta porción del pasaje dice que había gigantes en aquellos días y “también después” que los hijos de Dios cohabitaban con las hijas de los hombres. Note, “también después” quiere decir que antes ya existían gigantes.

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Génesis 6: 1-8

Este solo argumento bastaría para echar por tierra la teoría que tienen algunos teólogos y algunas iglesias que estos gigantes fueron engendrados cuando los ángeles tuvieron relaciones sexuales con mujeres, algo que de por sí es bíblicamente incorrecto.

Se menciona que antes había gigantes y después también, por lo tanto la existencia de estos gigantes no se genera por esta supuesta unión. Además de rechazar, por ilógica, la posibilidad que los seres angélicos puedan unirse carnalmente con mujeres (no hay forma de sostener esto con ninguna evidencia bíblica), es sencillo analizar exegéticamente que los llamados “hijos de Dios” en este pasaje no



se refiere a los ángeles sino a la descendencia de Seth, la simiente fiel a Dios, en contraste con “**las hijas de los hombres**” que se refieren a la descendencia cainita. Por lo tanto, se habla aquí de la mezcla de quienes habían sido fieles hasta entonces a Dios con quienes estaban en rebelión contra el Dios del cielo.

Veamos algunos pasajes del Espíritu de Profecía que aclaran perfectamente estos conceptos.

El linaje humano aún conservaba mucho de su vigor original. Sólo pocas generaciones habían pasado desde que Adán había tenido acceso al árbol que había de prolongar la vida; y la unidad de la existencia del hombre era todavía el siglo. Si aquellas personas dotadas de longevidad hubieran dedicado al servicio de Dios sus excepcionales facultades para hacer planes y ejecutarlos, habrían hecho del nombre de su Creador un motivo de alabanza en la tierra, y habrían cumplido el motivo por el cual él les dió la vida. Pero dejaron de hacerlo. Había muchos gigantes, hombres de gran estatura y fuerza, renombrados por su sabiduría, hábiles para proyectar las más sutiles y maravillosas obras; pero la culpa en que incurrieron al dar rienda suelta a la iniquidad fué proporcional a su pericia y habilidad mentales.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 78, 79

Durante algún tiempo las dos clases permanecieron separadas. Esparciéndose del lugar en que se establecieron primeramente, los descendientes de Caín se dispersaron por todos los llanos y valles donde habían habitado los hijos de Set; y éstos, para escapar a la influencia contaminadora de aquéllos, se retiraron a las montañas, y allí establecieron sus hogares. Mientras duró esta separación, los hijos de Set mantuvieron el culto a Dios en toda su pureza. Pero con el transcurso del tiempo, se aventuraron poco a poco a mezclarse con los habitantes de los valles. Esta asociación produjo los peores resultados. Vieron “**los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas**”. **Génesis 6: 2**. Atraídos por la hermosura de las hijas de los descendientes de Caín, los hijos de Set desagradaron al Señor aliándose con ellas en matrimonio. Muchos de los que adoraban a Dios fueron inducidos a pecar mediante los halagos que ahora estaban constantemente ante ellos, y perdieron su carácter peculiar y santo. Al mezclarse con los depravados, llegaron a ser semejantes a ellos en espíritu y en obras; menospreciaron las restricciones del séptimo mandamiento, y “**tomáronse mujeres escogiendo entre todas**”. Los hijos de Set siguieron “**el camino de Caín**” (**Judas 1: 11**), fijaron su atención en la prosperidad y el gozo terrenales y descuidaron los mandamientos del Señor. A los hombres “**no les pareció tener a Dios en su noticia**”; “**se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fué entenebrecido**”. Por tanto, “**Dios los entregó a una mente depravada**”. **Romanos 1: 21, 28**. El pecado se extendió por toda la tierra como una lepra mortal.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 67, 68

Gran parte del error, si podemos llamarlo así, proviene de la palabra nephîl traducida en la mayoría de versiones de las Sagradas Escrituras como gigantes. Este término proviene de la misma raíz que nâfal, que se traduce como “agredir con fuerza”. Este término es utilizado en la literatura popular, que sostiene la peregrina idea que los ángeles malos copularon con mujeres para crear estos gigantes, concepto que no puede ser sostenido por un estudioso serio de las Escrituras. Note la siguiente cita de Wikipedia.

Los nefilim o nephilim (en idioma hebreo “Néfilim”, en plural, que viene de nâfal: “caer”, y de ahí “los caídos” o “los que hacen caer” son seres que se mencionan varias veces en la Biblia. Según el Génesis serían los descendientes de los “**hijos de Dios**” (ángeles o más probablemente creyentes) y las “**hijas de los hombres**” (incrédulas) que vivían antes del diluvio (**Génesis 6: 4**). Se usa el mismo nombre para referirse a unos gigantes que habitaban en Canaán en el momento de la conquista israelita (**Números 13: 33**). La Septuaginta traduce esta expresión como γίγαντες (gigantes) y la Vulgata como “gigantes”.

Existe una explicación alternativa. Los creyentes, los que creían en la esperanza de la promesa de Dios (**Génesis 3: 15** “...Él te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”) se casaron con mujeres incrédulas y su descendencia acabó abandonando la fe en la promesa. Por eso en el siguiente versículo (**Génesis 6: 5**) dice “Y el Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra”. Por otro lado el término nefilim significa “los descendidos”, o “los que hacen caer”, lo cual concuerda con aquellos que rechazaron a Dios.

En algunas religiones cristianas se niega la existencia de los nefilim...

Wikipedia, Nefilim

7.4. El ángel y la profetisa

Ellen G. White, considerada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día como profetisa, registró varias veces en sus escritos la forma en que los ángeles, actuando como emisarios de Dios le comunicaron mensajes del Señor y la instaron a comunicarlos a nosotros.

En mi segunda visión, unos ocho días después de la primera, el Señor me mostró las pruebas que yo iba a tener que sufrir, y me dijo que yo debía ir y relatar todo cuanto él me había revelado.



Se me mostró que mis trabajos tropezarían con recia hostilidad, que la angustia me desgarraría el corazón; pero que, sin embargo, la gracia de Dios bastaría para sostenerme en todo ello.

Al salir de esta visión, me sentí sumamente conturbada, porque en ella se me señalaba mi deber de ir entre la gente a presentar la verdad. Estaba yo tan delicada de salud que siempre me aquejaban sufrimientos corporales y, según las apariencias, no prometía vivir mucho tiempo. Contaba a la sazón diecisiete años, era menuda y endeble, sin trato social y naturalmente tan tímida y apocada que me era muy penoso encontrarme entre personas desconocidas.

Durante algunos días, y más aún por la noche, rogué a Dios que me quitase de encima aquella carga y la transfiriese a alguien más capaz de sobrellevarla. Pero no se alteró en mí la conciencia del deber, y continuamente resonaban en mis oídos las palabras del ángel: “Comunica a los demás lo que te he revelado”.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 76

No solamente una vez se le intimó a comunicar los mensajes que recibía sino que en algunas oportunidades quienes la acompañaban fueron testigos de sucesos excepcionales que ratifican esto. Aunque no es el propósito de este tratado enfocarnos en el Espíritu de Profecía, cosa que haremos en otro tratado con amplitud, sin embargo es pertinente mostrar cómo los ángeles participaron en la tarea de apoyar la labor profética de Ellen G. White de varias maneras.

Mientras se oraba por mí para que el Señor me diese fortaleza y valentía para difundir el mensaje, se disipó la espesa oscuridad que me había rodeado y me iluminó una luz repentina. Una especie de bola de fuego me dio sobre el corazón, y caí desfallecida al suelo. Me pareció entonces hallarme en presencia de los ángeles, y uno de estos santos seres repetía las palabras: “Comunica a los demás lo que te he revelado”.

El Hno. Pearson, que no podía arrodillarse porque padecía de reumatismo, presencié este suceso. Cuando recobré el sentido se levantó el Hno. Pearson de su silla y dijo: “He visto algo como jamás esperaba ver. Una bola de fuego descendió del cielo e hirió a la Hna. Elena Harmon en medio del corazón. ¡Lo he visto! ¡Lo he visto! Nunca podré olvidarlo. Esto ha transmutado todo mi ser. Hna. Elena, tenga ánimo en el Señor. Desde esta noche yo no volveré a dudar. Nosotros le ayudaremos en adelante sin desanimarla jamás”.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 78

Uno de los temores de la joven Ellen era que el hecho de ser la mensajera del Señor pudiera ensoberbecerla y que pudiera perder la disposición a ser una canal mediante el cual Dios comunicara sus propósitos a su nascente iglesia. Un ángel le trajo un mensaje sorprendente sobre los medios que Dios usaría para preservarla de estos sentimientos inadecuados.

Me oprimía el gran temor de que, si respondía al llamamiento del deber y me declaraba favorecida por el Altísimo con visiones y revelaciones para comunicarlas a las gentes, era posible que cayese en pecaminoso engreimiento y quisiera elevarme a un puesto más alto del que me correspondía, con lo cual me acarrearía el disgusto de Dios y la pérdida de mi alma. Conocía algunos casos por el estilo, y mi corazón rehuía la tremenda prueba.

Por lo tanto, rogué al Señor que si había de ir a relatar lo que él me había mostrado, era preciso que me resguardara de indebida exaltación. El ángel dijo: “Tus oraciones han sido oídas y tendrán respuesta. Si te amenaza el mal que temes, extenderá Dios su mano para salvarte. Por medio de la aflicción, te atraerá a sí y conservará tu humildad. Comunica fielmente el mensaje. Persevera hasta el fin y comerás del fruto del árbol de vida y beberás del agua de vida”.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 79

Los ángeles también le comunicaron que Dios la fortalecería, a pesar de las evidentes debilidades de tipo físico que padeció, para que ella pudiera comunicar la verdad y alentar al pueblo de Dios.

Hasta entonces no me había sido posible escribir, y mi mano temblorosa era incapaz de sujetar firmemente la pluma. Mientras estaba en visión, un ángel me mandó que escribiera la visión. Obedecí, y pude escribirla fácilmente. Mis nervios estaban fortalecidos, y desde entonces hasta hoy, he tenido la mano firme.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 98

Los ángeles también la conducían en visión para que ella pudiera recibir algunos mensajes especiales de Dios, como en caso cuando debió comprender con mayor amplitud la obra de Cristo en las dos dependencias del santuario.

Vi a un ángel que con presteza volaba hacia mí. Me llevó rápidamente desde la tierra a la santa ciudad, donde vi un templo en el que entré. Antes de llegar al primer velo, pasé por una puerta.



Se levantó el velo y entré en el lugar santo, donde vi el altar del perfume, el candelabro con las siete lámparas y la mesa con los panes de la proposición. Después que hube contemplado la gloria del lugar santo, Jesús levantó el segundo velo y pasé al lugar santísimo.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 109

Los ángeles también le informaban acerca de las tendencias espirituales de las audiencias a las que debía presentar el mensaje. Algunas de estas audiencias podrían ser hostiles al mensaje de Dios y ella debía prepararse para sostener la pura doctrina y convencer a los que erraban.

Entonces me iluminó la luz del cielo y pronto perdí de vista las cosas de la tierra. Mi ángel guiador me hizo ver algunos de los errores profesados por los concurrentes a la reunión, y también me presentó la verdad en contraste con sus errores. Los criterios discordes, que a ellos les parecían conformes con las Escrituras, eran tan sólo su opinión personal acerca de las enseñanzas bíblicas, y se me ordenó decirles que debían abandonar sus errores y unirse en torno a las verdades del mensaje del tercer ángel.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 121

Vio en visión los eventos culminantes de esta tierra, y cómo los ángeles, en cumplimiento del mandato de Dios, podían detener los acontecimientos de la historia humana para que se cumpliera la voluntad del Altísimo.

Vi a cuatro ángeles que habían de hacer una labor en la tierra y andaban en vías de realizarla. Jesús estaba revestido de sus vestiduras sacerdotales. Miró compasivamente al pueblo remanente, y alzando las manos exclamó con voz de profunda piedad: "¡Mi sangre, Padre; mi sangre, mi sangre, mi sangre!" Entonces vi que Dios, sentado en el gran trono blanco, emitía una luz en extremo resplandeciente que derramaba sus rayos sobre Jesús. Después vi a un ángel comisionado por Jesús para ir rápidamente a los cuatro ángeles que tenían determinada labor que cumplir en la tierra, y agitando algo en su mano, clamó en alta voz: "¡Deteneos! ¡Deteneos! hasta que los siervos de Dios estén sellados en la frente".

Le pregunté a mi ángel acompañante el significado de lo que oía, y qué iban a hacer los cuatro ángeles. Me respondió que Dios era quien refrenaba todas las potestades, y que ponía sus ángeles a cargo de lo que ocurría en la tierra; que los cuatro ángeles tenían poder de Dios para retener los cuatro vientos, y que estaban ya a punto de soltarlos; pero que mientras estaban aflojando las manos, y cuando los cuatro vientos estaban por soplar, los misericordiosos ojos de Jesús vieron al pueblo remanente todavía sin sellar, y alzando las manos hacia su Padre intercedió ante él, recordándole que había derramado su sangre por ellos. En consecuencia se le mandó a otro ángel que fuera velozmente a decir a los cuatro ángeles que retuvieran los vientos hasta que los siervos de Dios fuesen sellados en la frente con el sello del Dios vivo.

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 130

También, por el poder de Dios, los ángeles pudieron ser los medios para librar a la profetisa de la enfermedad y el mal para que pudiera cumplir la tarea que Dios le había otorgado.

Me desperté a la salida del sol, perfectamente liberada del dolor. ¡Oh, qué cambio! Me parecía que un ángel de Dios me había tocado mientras dormía. La presión que sentía sobre el corazón había desaparecido, y me sentía muy feliz. Estaba llena de gratitud. La alabanza a Dios estaba en mis labios. Desperté a mi esposo y le relaté la obra maravillosa que el Señor había hecho por mí. Al principio él apenas pudo comprenderlo; pero cuando me levanté y me vestí y caminé por la casa, él pudo alabar a Dios conmigo. Mi ojo enfermo dejó de dolerme. En unos pocos días la hinchazón desapareció y mi visión fue totalmente restaurada. La obra fue completa.

De nuevo fui a ver al médico, y tan pronto como él me tomó el pulso dijo: "Señora, un cambio completo ha ocurrido en su sistema; pero las dos mujeres que me visitaron para pedir consejo cuando usted estuvo la última vez, ambas han muerto". Después de salir, el médico le dijo a una de mis amistades: "Su caso es un misterio. No lo entiendo".

Ellen G. White, Notas biográficas de Elena G. de White, 167

Para finalizar una corta narración de un libro que leí hace algunos años. Contiene interesantes historia sobre las vivencias de Ellen G. White de las cuales he seleccionada una, que además da nombre al libro. Espero le agrade pues corresponde a un acontecimiento comprobado.

Cuando la señora White llegó a Brighton Beach, el camping contenía más de un centenar de tiendas de campaña, que albergan a 511 personas. La disposición cuidadosa y ordenada de las tiendas de campaña y los espacios impresionó a los muchos visitantes no adventistas que acudían a las reuniones. Las grandes audiencias incluían médicos, ministros de otras iglesias, y hombres de negocios. Se reunieron en la tienda principal para escuchar a la señora White hablar sobre temas tales como los Diez Mandamientos, la observancia del sábado, y los eventos que anunciaban la



segunda venida de Cristo. Las maravillas en el camp meeting adventista se convirtieron rápidamente en un tema local de la conversación. La señora White dijo a sí misma que no había visto tanta dedicación religiosa profunda y entusiasmo desde las reuniones milleritas de 1843 y 1844.

Pero no todo el mundo apreciaba de la misma manera la reunión de camping. Para un grupo de delincuentes juveniles-llamados larrikins por los australianos-que vivían en un pueblo cercano, esto representaba una oportunidad de tener un poco de diversión. Comenzaron a hacer pequeños actos de vandalismo y travesuras. Atacaron las tiendas de campaña, lanzando piedras contra ellos y tirando una abajo. El personal del camp meeting había nombrado a varios estudiantes de la Escuela Bíblica de Australia para actuar como guardias. Ellos ayudaron a controlar a los larrikins. Incapaces de hacer mucho daño, los delincuentes se decidieron por un esquema más audaz. Su líder esbozó un plan para tirar abajo de la tienda de la señora White la siguiente noche. Ellos la consideraban la persona más importante entre los adventistas.

Pero algunos de los miembros de la banda se jactaron de su plan ante los guardias estudiantiles del campamento. Sabiendo lo que los larrikins querían hacer, Fairly Masters, uno de los estudiantes de la Escuela de la Biblia, se fue a la facultad y les advirtió sobre los planes de la banda adolescente. Los maestros se apresuraron a ir a la jefatura de policía de Melbourne y pidieron protección para el camping. La ciudad irlandesa envió un policía alto y corpulento, católico romano, al pequeño grupo de carpas, para proteger la tienda de la señora White.

En realidad, la señora White no se preocupó cuando escuchó sobre el plan de los adolescentes. Se había enfrentado a menudo a mayores peligros en su larga vida. Vez tras vez los ángeles la habían protegido de la enfermedad, accidentes, y la violencia y el odio de los hombres. Puesto que Dios había cuidado de ella durante tanto tiempo, no vio ninguna razón para temer ahora. La mayoría de las veces la señora White no permitió que la gente le diera protección policial. Ahora ella lo aceptó sólo para complacer a aquellos que le acompañaban. Después de la reunión de esa noche, ella entró a su tienda, preparada para la cama, oró, y se durmió en perfecta paz. Ella habría dormido al igual que con toda tranquilidad aún sin el policía. En el exterior, el policía patrullaba la zona alrededor de la tienda, en busca de los alborotadores. Pero los chicos nunca aparecieron. Algunos de los guardias juveniles de los campos advirtió a los miembros de la banda que no debían intentar nada, porque la ciudad había enviado un agente de la ley.

Bostezando ocasionalmente, el policía se mantuvo en su puesto. Poco después de la medianoche, cuando únicamente los tenues ronquidos y el susurro del viento de la noche, entre las hojas, perturbaba el camping, se detuvo en su circuito cerca de la tienda de la señora White y la observó. Él le pareció ver algo por el rabillo del ojo. Sin embargo, la carpa se mantenía tranquila en la oscuridad. Comenzó a dirigir su atención hacia otra parte de la zona de acampada, pero antes de poder hacerlo, vio de repente un rayo de luz cerniéndose sobre la tienda de la señora White. Poco a poco la luz asumió una forma y se hizo más sólida. Agarrando su vara, vio la forma como la de ángel en la luz haciendo guardia por encima de la tienda de campaña. Instintivamente se dejó caer de rodillas y se persignó. Atemorizado, miró al ángel durante varios minutos, luego se levantó lentamente de pie y comenzó a alejarse. Había decidido que la señora White ya no necesitaba su protección. Dios la protegía.

De vuelta a la estación de policía de Melbourne, explicó a su sargento y los otros oficiales en servicio, por qué había abandonado su puesto. Explicó que él sentía que la señora White tenía una mayor seguridad de lo que él podía darle. Curiosamente, sus superiores no cuestionaron su historia, le creyeron y no le enviaron de vuelta al campamento esa noche.

El policía irlandés, sin embargo, fue al camping por su cuenta al día siguiente. Él quería ver a la mujer a la que vigilaba el ángel, para escuchar lo que tenía que decir. Asistió a los servicios principales de ese día y todos los días siguientes. Lo que vio y aprendió acerca de la señora White no le defraudó. Cuanto más escuchó, más interesado estaba y se convirtió; y unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más tarde renunció a la policía y se trasladó al campo, convirtiéndose en un miembro laico activo responsable de muchos otros se unieran a la iglesia.

D. A. Delafield, Angel over her tent, 99-101 (traducción del autor)

Dios le bendiga.